

Resumen: La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que, después de la pandemia de COVID-19, el mundo está experimentando una segunda pandemia en salud mental. Las agencias responsables de monitorear y cuidar la salud mental observan el crecimiento y la expansión de los casos de depresión, ansiedad, trastornos de la personalidad. También hay indicadores crecientes de crecimiento del suicidio, incluidos los niños y adolescentes. El objetivo de este artículo es proponer un análisis psicosocial de la crisis psicológica, indicando los vectores económicos y culturales que se decantan de la articulación de los siguientes aspectos: salud mental, capitalismo, neoliberalismo, individualismo y biopoder. La hipótesis que subyace a esta reflexión es que, en tensión con el imaginario neoliberal e individualista que guía la psiquiatría normativa y la psicología que oscurecen el contexto histórico y atribuyen al individuo y a su genética la responsabilidad de la enfermedad, la pandemia de la enfermedad mental es un síntoma de la crisis civilizatoria contemporánea, resultado del biopoder (Foucault) implementado por el orden capitalista y su sistema productivo. En otras palabras, la expansión de la enfermedad mental es la protesta de los cuerpos y las emociones al biopoder y su imaginario capitalista neoliberal: (1) el individualismo y el narcisismo cultural, (2) el imperativo de la felicidad, (2) la explosión de información y el vértigo de las redes sociales, (4) la colección para el alto rendimiento y el alto rendimiento, (5) la imposición de la exposición y la visibilidad y, finalmente, (6) la idolatría del dinero. En este sentido, presentamos que la pandemia de la enfermedad mental y la crisis psicológica tiene una función política sobre la existencia del capitalismo contemporáneo. La pandemia psicológica también se entiende como un desafío pastoral. Un mensaje del Papa Francisco fue dirigido a los participantes de la II Conferencia Nacional sobre Salud Mental en Italia: *"Una realidad que se ratifique es de suma importancia para adquirir cada vez más conocimiento de los requisitos profesionales y humanos necesarios para cuidar a nuestros hermanos y hermanas" (..) la cultura comunitaria sobre la mentalidad de disposición debe prevalecer para satisfacer las condiciones de los que sufren trastornos mentales, ofreciéndoles un tratamiento adecuado para su bien y para la sociedad"*, dijo el Papa. ¿Cómo ³cuidar, consolar y resistir la epidemia de enfermedades mentales en el mundo contemporáneo?

¹ Texto para los estudiantes del CURSO LATINOAMERICANO DE FORMACIÓN PASTORAL 2022 (ONLINE) - Tema: CUIDAR, CONSOLAR Y RESISTIR EN LA PANDEMIA: DESAFÍO PARA IGLESIAS Y MOVIMIENTOS SOCIALES - Promovido por CESEEP (Centro Ecueménico de Servicios a la Evangelización y educación popular).

² Sociólogo, psicólogo e psicoterapeuta na abordagem analítica integrativa. É mestre em Ciências da Religião e doutor em Comunicação pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Realizou estágio pós-doutoral na Universidade Federal do Rio de Janeiro em Comunicação Comunitária. Estágio de pesquisa no Vilém-Flusser-Archiv (Berlim) e no El Colegio de Frontera Sur (ECOSUR) (San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México). Foi Vice-Presidente (2020-2021) da ABCiber (Associação Brasileira de Pesquisadores em Cibercultura). Vice-Líder do Grupo de Pesquisa Mídia e Estudos do Imaginário. Membro do CISC - Centro Interdisciplinar de Semiótica da Cultura e da Mídia vinculado à Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Trabalha na interface entre Psicanálise, Religião e Cultura. Suas reflexões abordam o vínculo social, o mito, a literatura, a produção audiovisual, a cibercultura, os conflitos, a política e as questões contemporâneas como gênero, masculinidades, religião, vida digital e diversidade. Membro Associado do Centro Ecueménico de Serviços à Evangelização e Educação Popular (CESEEP) e habitante da OCA JUNGUIANA (Outras Conversas Afiadas), um coletivo formado por vozes de pesquisadores, analistas, psicoterapeutas, arte-terapeutas e interessados nos estudos da Psicologia Analítica de C. G. Jung e dos autores pós-junguianos. Atua como Professor e Pesquisador no Programa de Pós-graduação em Comunicação e Cultura Midiática da Universidade Paulista. Autor dos livros: *Ciber-Religião: a construção de vínculos religiosos na cibercultura* (Ideias e Letras-2012); *Cultura e Desenvolvimento Local: Ética e Comunicação Comunitária* (Saraiva-2015); *Mediação de Conflitos* (Expressa, 2020); *Veredas do Sagrado: interfaces entre Imaginário, Ecologia e Religião* (Humanitas -2021). Atualmente desenvolve uma pesquisa financiada pela CAPES e pela UNIVERSIDADE PAULISTA com o título: *MASCULINIDADES NA MEDIOSFERA: CONTRIBUIÇÕES DA MÍDIA PARA A CONSTITUIÇÃO DAS IDENTIDADES DOS HOMENS NO IMAGINÁRIO SOCIAL*

³ [Papa: atención de salud mental - Arquidiócesis de Brasília \(arqbrasil.com.br\)](https://arqbrasil.com.br). Último acceso: 20 de julio de 2022.

1. UNA MULTITUD DE DEPRIMIDOS, ANSIOSOS Y SUICIDAS

*¿Sabes lo que más quiero ahora, mi amor?
Vivir dentro de mi interior
Para entender por qué son atacados
Si empujan hacia el abismo
Luchan, luchan sin saber
(VANDER LEE - Donde Dios puede oírme)*

"Estamos saliendo de la pandemia de coronavirus y entrando en una pandemia de salud mental", dice el psiquiatra Ricardo Nogueira, profesor de ULBRA (Universidad Luterana de Brasil) y autor de dos libros y un manual sobre prevención del suicidio en el estado. Una encuesta de la OMS de 20a 21 señaló a Brasil como el país con la tasa más alta de ansiosos (9,3% o 18 millones de personas) y depresivos en el mundo (5,8% o 11 millones). Los suicidios aumentan sin parar y matan más que los accidentes de motocicleta.

1.1 SUICIDABILIDAD

*"Tú que entras, abandona toda esperanza".
(DANTE ALIGHIERI - Inferno - A Divina Comédia)*

Suicidabilidad: tener intentado suicidio, tener familiares que intentaron o se suicidaron, tener ideas y/o planes de suicidio. El número de suicidas aumenta sin parar en Brasil, según DATASUS. El número total de muertes en el país por lesiones autoinfligidas se ha duplicado de alrededor de 7.000 a 14.000 en los últimos 20 años, sin considerar el subregistro. Esto equivale a más de una muerte por hora, superando las muertes en accidentes de motocicleta o VIH. Según datos, Brasil va en contra del mundo, pero sigue la tendencia de las Américas.

Actualmente, el comportamiento suicida está ganando impulso en términos numéricos y de impacto en la salud mental. Estas son personas que viven bajo tensión que expresan el modo agudo de sufrimiento. La mayoría de las personas que exhiben comportamiento suicida sufren de trastornos mentales graves y la mayoría tiene poco apoyo familiar y social.

Según la OMS, 800.000 personas mueren de suicidio cada año. Por cada suicidio, hay muchas más personas que intentan suicidarse cada año. Desde 1990, la OMS comenzó a considerar el suicidio como un problema de salud pública y alentó los planes nacionales de prevención.

El suicidabilidad está atravesado por prejuicios, estereotipos y estigmas sociales. *"El prejuicio hace que la gente no busque ayuda. A menudo ocultan la enfermedad porque el amigo o familiar los interpretará como una persona que es débil, que debe reaccionar, cuando, de hecho, está enferma"*. La declaración es de la ex Coordinadora General de Salud Mental del Ministerio de Salud, Dilma Alves Teodoro.

Septiembre Amarillo es una campaña brasileña de prevención del suicidio, iniciada en 2015. Septiembre fue elegido para la campaña porque, desde 2003, el 10 de septiembre es el Día Mundial de la Prevención del Suicidio.⁴

La persona que tiene un comportamiento suicida entra en desesperación. Desespero es el sentimiento que atraviesa quien perdió la esperanza.

1.2 EL DEMONIO DEL MEDIODÍA

*"Es mejor estar alegre que estar triste. La alegría es lo mejor que hay. Es como la luz en el corazón. Pero para hacer una samba con belleza. Se necesita mucha tristeza. Se necesita mucha tristeza. Si no, no haces una samba.
(VINÍCIUS DE MORAES – SAMBA DA BENÇÃO)*

El Demonio del mediodía: Un Atlas de la Depresión es un libro de Andrew Solomon. El trabajo examina los aspectos personales, culturales y científicos de la depresión a través de entrevistas publicadas con personas que sufren de depresión, médicos, investigadores, políticos y farmacéuticos. Desde entonces la expresión *demonio de mediodía*, sirve como metáfora de la depresión.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), las condiciones clínicas asociadas a las alteraciones mentales y neurológicas incapacitarán a casi el 15% de la población en algún momento. La depresión representará la mayor parte de este porcentaje, afectando a casi el doble de mujeres que en relación con el número de hombres.⁵

Las tasas de personas afectadas por la depresión clínica están aumentando. Según la OMS, la depresión puede surgir a cualquier edad, pero las posibilidades aumentan con el inicio de la pubertad, con su pico en los años 20. Esta fase representa un paso de una etapa a otra, dando lugar a cambios y todo cambio en sí mismo puede considerarse una crisis en busca de una nueva identidad. Ser un adulto joven es uno de los factores de riesgo asociados con la depresión, y la TDM es la principal causa de enfermedad y discapacidad en los adolescentes de todo el mundo.

Los rápidos cambios en nuestra forma de vida, con una alta demanda impuesta a nuestro organismo, a través de la tecnología, la velocidad de los procesos o incluso los requisitos de rendimiento, pueden estar relacionados con cambios epigenéticos que, a su vez, pueden ser responsables de un aumento en la prevalencia de la enfermedad.

La depresión es una enfermedad silenciosa que puede afectar a personas de todas las edades, incluidos los niños, que requiere tratamiento. Se caracteriza por un conjunto de síntomas que causan

⁴ Para ampliar el conocimiento sobre el suicidio ver: <https://www.youtube.com/watch?v=EqT0JUZeI4>.

⁵ . (ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. Mesas redondas ministeriales 2001. 54ª Asamblea Mundial de la Salud. Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 2001) (adaptado).

un profundo sufrimiento psíquico, que, a su vez, conduce a cambios de comportamiento. La persona deprimida se siente infeliz, inadecuada, incapaz de hacer frente a las demandas de la vida, sin esperanza y sin futuro. En general, se manifiesta en situaciones de pérdida, crisis y cambios.

La depresión afecta a personas tímidas, tranquilas, ansiosas, nerviosas, extrovertidas y reflexivas).

1. Si cobras demasiado
2. Dificultad para relajarse
3. Dificultad para solicitar ayuda de otras personas
4. Pesimismo
5. Preocupación excesiva
6. Altos niveles de autocrítica
7. Necesita control sobre todo y todos
8. Dependier excesivamente en satisfacer las expectativas de otras personas

Las personas con uno o más de estos aspectos son inflexibles y están muy estresadas. Tienen a reaccionar mal ante las adversidades y frustraciones inherentes a la vida. Los pacientes deprimidos en psicoterapia son testigos de una alta de sentido e inabilidad de trascendencia.

El principal recurso de tratamiento para la depresión es a través de la prescripción de medicamentos antidepresivos. Los más prescritos actualmente pertenecen a la categoría conocida como inhibidores selectivos de la recepción de serotonina.

Los antidepresivos se venden como "píldoras de la felicidad" y poseedores del poder curativo de la depresión. Cualquier agente de salud ético y bien entrenado sabe que los antidepresivos están lejos de curar este trastorno. Es el fenómeno de la patologización y la medicalización de una condición humana, la tristeza. Es convertir un sentimiento normal en una entidad patológica.

Según pesquisa sobre las ventas de medicamentos antidepresivos y estabilizadores del estado de ánimo realizada por el Consejo Federal de Farmacia (CFF), a partir de datos de la consultora IQVIA, en los primeros 5 meses del año 2021, la venta de antidepresivos y estabilizadores del estado de ánimo aumentó un 13% en comparación con el mismo período de 2020. Las cifras se refieren a unidades de medicamentos (cápsulas o tabletas) comercializadas al por menor, es decir, farmacias y farmacias.

Aunque el incremento es ligeramente inferior al registrado en comparación con los primeros cinco meses de 2020 y 2019 (16%), el índice es importante, entre otras cosas porque representa un aumento significativo respecto al récord de ventas registrado en el año en el que comenzó la pandemia. Hasta entonces, los incrementos eran mucho menos representativos. Se situaron en el 11% en comparación con los períodos de 2019 y 2018, y en el 10% cuando tomamos la base de 2018 y 2017. En la práctica, los brasileños adquirieron 4.781.531 unidades más de estos medicamentos este año que en 2020.

La búsqueda de pacientes de psiquiatras para tratar la depresión, sin la participación de la vida comunitaria, la vida familiar, las terapias integrativas, los lleva a un camino mecánico y altamente no terapéutico, ya que, según los métodos médicos presentados, solo reprimirá los contenidos "tristes" y sombríos, dejando al paciente más vulnerable y a merced de la medicalización.

1.3. ANSIEDAD Y MIEDO: DUAS FACES DA MESMA MOEDA

"Mi miedo es algo así, que corre de afuera hacia adentro, de ida y vuelta sin salir"
(DALTO E CLÁUDIO RABELLO — Pessoa)

De manera muy breve, el nombre pánico fue adaptado del griego *panikon* y derivado del nombre del dios Pã, figura mitológica griega, divinidad de las montañas y los bosques, protector de los pequeños animales, pastores y cazadores. A pesar de ser travieso, galante y siempre empuñando una flauta hecha de cañas de brejo, fue rechazado por su fealdad. Mitad hombre y mitad animal, con cuernos, patas y pelo de cabra, Pã aterrizó a la gente con sus apariciones inesperadas. De esta manera vino la palabra "pánico", terror infundado o repentino.

Según el DSM, un ataque de pánico es un período inconfundible de inmenso miedo o miedo, en el que cuatro o más de los síntomas enumerados a continuación se desarrollan abruptamente.

Los ataques de pánico se deben a trastornos de ansiedad que ocurren muy alto en la población general. Estudios recientes en Estados Unidos de alcance significativo han revelado que el 25% de las personas tienen algún tipo de trastorno de ansiedad a lo largo de sus vidas.

¡Sensación repentina de terror, sensación de muerte inminente, corazón encendido, sudor intenso, dolores en el pecho, dificultad para respirar, mareos, a veces acompañados de sensación de despersonalización o irrealidad o que sucederá alguna catástrofe! La descripción anterior encaja perfectamente en la descripción de un ataque al corazón, pero no lo es. ¡Este es un ataque de pánico!

Lo que, en tiempos primitivos, era un sistema de protección, esencial para el hombre de la época, se convirtió en un arma poderosa, cuyo poder tiene el hombre moderno para aprender a desactivar o al menos reducir su potencia de fuego. Hay casos en los que esta reacción pierde su función protectora y gana fuerza y estatus a partir de una situación definitivamente amenazante dentro de la mente.

Varias personas que sufren de trastorno de pánico son tratadas en la sala de emergencias de una sala de emergencias, donde son tomadas con fuerte sospecha, o casi segura, de tener un ataque al corazón, y allí reciben el diagnóstico de que el corazón está en perfectas condiciones.

El ataque alcanza el ápice (pico) en 10 minutos y generalmente se extiende durante aproximadamente 40 minutos:

1. palpitaciones o taquicardia (frecuencia cardíaca rápida);
2. sudoración intensa (sudor, especialmente en la cara o la cabeza);
3. temblores o sacudidas musculares;
4. sensación de falta de aliento o asfixia;
5. sensación de asfixia o "nudo" en la garganta (opresión);
6. dolor o molestia en el pecho;
7. náuseas (sensación de malestar) o malestar abdominal (similar al cólico);
8. sensación de mareo, mareo o desmayo;
9. sensación de irrealidad (extrañeza con el entorno) o de
10. despersonalización (extrañeza con lo propio);
11. miedo a perder el control de sus actos o a volverse locos;
12. miedo a morir;
13. sensación de anestesia u hormigueo (parestesias);
14. escalofríos o sofocos.

Los casos más complejos son aquellos en los que el trastorno de ansiedad se asocia con otras afecciones patológicas, como la depresión o el abuso de alcohol y / u otras sustancias que causan dependencia física y psicológica. En relación con el alcohol, en cierto modo, es fácil entender la razón de esta asociación: el alcohol es capaz de atenuar el estado de tensión continua, proporcionando un alivio momentáneo y aparente para estas personas. Este alivio inmediato tiene un precio. A medida que pasa el tiempo, puede llegar a ser "demasiado caro", porque el alcohol, a corto, medio y largo plazo, es capaz de cargar interés en forma de insomnio, ansiedad más intensa (concretamente en la resaca), depresión, enfermedades físicas, e inflar nuestras vidas con una dependencia química difícil de superar.

A diferencia de las fobias (miedos exacerbados), los ataques de pánico suelen ser espontáneos, es decir, "aparecen de la nada", y no están relacionados con objetos/animales o situaciones específicas, siempre presentes en condiciones fóbicas.

En todos los trastornos de ansiedad, una respuesta que iba a ser normal y adaptativa se convierte en un monstruo dentro de nosotros. El monstruo es la "ansiedad patológica", que nos provoca síntomas como la tensión y el miedo, que son indeseables, excesivos e inadecuados para la situación en la que nos encontramos. Surge y nos ataca cuando no lo queremos o cuando no tiene ningún sentido. Nuestra capacidad de sentir ansiedad y miedo es una bendición que puede convertirse en una maldición. Es el hechizo contra el hechicero.

Hasta hace poco, los trastornos de ansiedad tenían pocas opciones terapéuticas realmente efectivas. Uno de los grandes avances se produjo con el uso de las benzodiazepinas, conocidas popularmente como calmantes, y que tienen franja negra. Sin embargo, no son efectivos en todas las formas de trastorno de ansiedad y actúan solo en la supresión de los síntomas, sin tener influencia en

las causas del trastorno. Si nos limitamos al uso de estos medicamentos, tendremos la desagradable sorpresa de ver volver a los síntomas indeseables en cuanto se suspenda su uso.

El sufrimiento experimentado por un paciente con trastorno de pánico también puede ser el resultado de un gran daño en los diversos segmentos de sus vidas: financiero / profesional; redes sociales; miembro de la familia. Los trastornos de ansiedad son, los reflejos de nuestro día; estos días interminables, que nos hacen pensar que algo está totalmente fuera de orden.

El camino es encontrar el nivel adecuado de ansiedad, para que tengamos un buen desempeño frente a los obstáculos y contratiempos que la vida nos presenta. No es saludable, ni recomendable, tener niveles de ansiedad demasiado altos o bajos. Por supuesto, graduarlos para que podamos manejar todas las cosas modernas, sin que tengamos que enfermarnos con eso, ¡es todo un desafío! Quizás el más grande de todos, de nuestros tiempos de estrés duro. Para hacerlo, necesitamos el bien más valioso que una persona puede poseer: el autoconocimiento. El autoconocimiento nos trae conocimiento, y esto, el poder de convertirnos en personas mejores y más felices.

2. ENFERMEDAD MENTAL: UNA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA

*La psicología nunca puede decir la verdad sobre la locura, porque es la locura la que sostiene la verdad de la psicología.
(MICHAEL FOUCAULT)*

¿Lo que explica la pandemia de salud mental, la crisis psicológica con altas tasas de personas afectadas por depresión, ansiedad y suicidalidad? ¿Cuáles son las causas? El discurso médico, psiquiátrico, así como, algunas corrientes psicológicas, en el camino del imaginario neoliberal individualista, atribuyen a causas biológicas, trastornos mentales genéticos. Es decir, el discurso médico hegemónico busca atribuir casi exclusivamente al individuo, su genética y su biología la causa del sufrimiento mental.

Esta lectura que se centra exclusivamente en la esfera individual, a nuestro entender, representa una cosmovisión individualista, utilitaria y terapéutica asumida por el neoliberalismo como una verdad deseable ya que traslada a la persona la causa de su enfermedad. Esta interpretación genera la creencia de que las personas son individualmente responsables de su sufrimiento y que la producción es una cuestión médica, médica y farmacológica.

Sin embargo, a pesar del crecimiento exponencial en el uso de antidepresivos y ansiolíticos, estudios importantes informan tasas impresionantes de depresión y ansiedad. En el primer año de la pandemia de COVID-19, la prevalencia general de ansiedad y depresión aumentó en un 25%, según un

resumen científico publicado por la Organización Mundial de la Salud (OMS).⁶ La pandemia de COVID-19 ha tenido un grave impacto en la salud mental y el bienestar de las personas en todo el mundo, al tiempo que ha generado preocupaciones sobre el aumento del comportamiento suicida. Además, el acceso a los servicios de salud mental se ha visto gravemente obstaculizado.

Sin embargo, la pandemia por sí sola no explica ya que los trastornos de salud mental crecieron antes de COVID-19. La hipótesis que guía esta reflexión entiende que la crisis psicológica está umbilicalmente relacionada con el contexto de nuestro tiempo presente y no solo con factores genéticos y biológicos. El objetivo de este artículo es proponer un análisis psicosociológico de la crisis psicológica, indicando los vectores económicos y culturales que se decantan de la articulación de los siguientes aspectos: salud mental, capitalismo, neoliberalismo, individualismo y biopoder. La expansión del imaginario neoliberal, el resurgimiento del individualismo y la crisis del capitalismo. Los tres aspectos, articulados, son el marco de la crisis civilizatoria que detallaremos algunos de sus aspectos más adelante.

2.1 NEOLIBERALISMO

(...) el neoliberalismo defiende la supremacía del mercado y la reducción del Estado a mero operador de intereses corporativos privados. La democracia, entendida como participación popular, es una molestia para el neoliberalismo. [El neoliberalismo] no soporta "el olor de la gente".
(FREI BETTO – A Gaiola Neoliberal⁷)

Mucho se ha escrito sobre el neoliberalismo. El conocimiento acumulado es enciclopédico. No cabría en este artículo una revisión de la literatura sobre el tema que es vasta, amplia y compleja. Para situar, el neoliberalismo nació en 1947 de una reunión entre un grupo de intelectuales celebrada en Monte Pèlerin, Suiza, donde se fundó una sociedad de activistas en oposición a las políticas del estado de bienestar, por ellos considerados colectivistas y cerceadoras de las libertades individuales.

El economista británico, Friedrich Hayek, en su obra "El camino de la servidumbre", publicada por primera vez en 1944, acusa al "estado de bienestar social" (vigente en la Europa de la posguerra) proponiendo que el mantenimiento de este modelo llevaría a la civilización al colapso, porque el creciente control del Estado es el camino que conduce a la pérdida completa de la libertad, e indicó que los laboristas ingleses llevarían a Gran Bretaña por el mismo camino que los nazis habían impuesto a Alemania. Según Perry Anderson:

Se trata de un ataque apasionado contra cualquier limitación de los mecanismos de mercado por parte del Estado, denunciado como una amenaza letal a la libertad, no sólo económica, sino también política. El objetivo inmediato de Hayek en ese

⁶ Fonte: https://www.who.int/publications/i/item/WHO-2019-nCoV-Sci_Brief-Mental_health-2022.1. Acesso em 23.jul.2022.

⁷ Fonte: <https://www.gentedeopiniao.com.br/columnista/frei-betto/a-gaiola-neoliberal-por-frei-betto>. Acesso em 25 de jul de 2022.

momento era el Partido Laborista Inglés, en vísperas de las elecciones generales de Inglaterra de 1945, que este partido ganaría efectivamente. El mensaje de Hayek es drástico: "A pesar de sus buenas intenciones, la socialdemocracia moderada inglesa conduce al mismo desastre que el nazismo alemán: una servidumbre moderna."⁸

Tratando de sintetizar, para los ideólogos del neoliberalismo, la crisis del socialismo real significó el triunfo definitivo de la economía de mercado, o el "fin de la historia" como se afirmó a principios de la década de 1990, el politólogo estadounidense Francis Fukuyama. El neoliberalismo se entiende como una política económica que busca implementar un régimen de "estado mínimo y mercado máximo".

Reconocemos la lectura económica, pero para los propósitos de esta reflexión, entendemos que el neoliberalismo debe ser visto como un fenómeno más amplio y fundamental que una teoría económica. El neoliberalismo se ha convertido en un imaginario que ofrece un magma que estructura las sociedades contemporáneas:

[El neoliberalismo] debe entenderse como una nueva etapa del capitalismo, caracterizada por una expansión implacable del alcance y el alcance de la economía para todos los estratos culturales; por la creciente demanda de criterios tecnocientíficos para las deliberaciones políticas y sociales; por un renovado énfasis en los principios utilitarios de elección, eficiencia y maximización de las ganancias; por el aumento exponencial de la inseguridad en el mundo del trabajo, la inestabilidad económica, la competencia en el mercado, la predisposición a asumir riesgos y la flexibilización y descentralización de la cultura empresarial; por la intensificación de la mercantilización de lo simbólico y lo inmaterial, incluyendo identidades, sentimientos, estilos de vida; mediante la consolidación de un ethos terapéutico que sitúa tanto la salud emocional como la necesidad de realización de la persona en el centro del progreso social y las intervenciones institucionales. Más fundamentalmente, el neoliberalismo debe entenderse como una filosofía social individualista *cuyo lugar principal es el yo* y cuyo principal supuesto antropológico, como sostiene Aschoff, es que "somos agentes independientes y autónomos que estamos en el mercado, construyendo su propio destino y, en este proceso, la sociedad". Debe entenderse en términos de sus atributos y consecuencias estructurales, pero también en sus supuestos supraestructurales; es decir, en términos de sus máximas éticas y morales, según las cuales todos los individuos son (y deberían ser) seres libres, estratégicos, responsables y autónomos, capaces de gobernar estados psicológicos a su antojo, de alcanzar sus intereses y buscar lo que entienden como el objetivo inherente de la vida: la conquista de la felicidad. (CABANAS; ILLOUZ, 2022, p. 77).

El neoliberalismo se ha convertido en el dogma rector de las sociedades contemporáneas. Es decir, el neoliberalismo no se restringe al nivel sistémico. El neoliberalismo ha penetrado en el mundo de la vida, en la epidermis del tejido social. El neoliberalismo corresponde al imaginario que sustenta valores, conductas y comportamientos y al contrato social.

⁸ ANDERSON, Perry. Balanço do neoliberalismo. Disponível em: <http://www.cefetsp.br/edu/eso/globalizacao/balanconeolib.html>. Acesso em 08.09.2012.

En este sentido, el neoliberalismo es el enmascaramiento de la realidad social que permite legitimar la explotación y la dominación. A través de la ideología neoliberal hacemos falsas, verdaderas, injustas, justas, naturalizamos relaciones sociales asimétricas. Como nos advierte Terry Eagleton:

El estudio de la ideología es, entre otras cosas, un examen de las formas en que las personas pueden llegar a invertir en su propia infelicidad. (grifo del autor) La condición de ser oprimido tiene algunas pequeñas compensaciones, por lo que a veces estamos dispuestos a tolerarlo. **El opresor más eficaz es aquel que persuade a sus subordinados a amar, desear e identificarse con su poder; y cualquier práctica de emancipación política implica, por lo tanto, la más difícil de todas las formas de liberación, liberarnos de nosotros mismos.** (EAGLETON, 1997, p. 13).

Max Weber nos había advertido de la tiranía del mercado que constituye, en nuestras vidas - desde la subjetividad más íntima a la actividad política- hasta "la jaula de acero" de la que no es fácil deshacerse. El mercado de todo lo apropiado. Y transfiere la culpa de sus males a la responsabilidad del sujeto.

Por ejemplo, el neoliberalismo es el imaginario que facilita al conductor de la aplicativos, al entregador de comida rápida, a las mucamas, ver que su condición no es el resultado del desmantelamiento de los derechos sociales, sino, por el contrario, una oportunidad para convertirse en empresarios.

En este sentido, siendo el imaginario neoliberal el responsable del empeoramiento de las condiciones sociales, también es responsable de la pandemia de salud mental.

2.3 CRISIS DEL CAPITALISMO

Ayuda, no estoy sintiendo nada / Ni miedo, ni calor, ni fuego / No daré más por llorar, ni por reír/Ayuda, algo de alma, aunque sea emplumada/Dame tus plumas / Ya no siento amor, ni dolor, ya no siento nada/Ayuda, alguien me dé un corazón/Que ya no bate, ni atrapa/Por favor, un poco de emoción/Cualquier cosa/Cualquier cosa que sientas/En tantos sentimientos/Debe haber algunos que encajen/Ayuda, alguna calle que me da sentido/En cualquier intersección, acostamiento, encrucijada/Ayuda, ya no siento nada, nada.

(ARNALDO ANTUNES – Socorro)

Desde la perspectiva psicosociológica, encontramos que la crisis psicológica y de salud mental se articula con la crisis del capitalismo. La salud mental debe entenderse como parte de la realidad concreta de la explotación capitalista. En este sentido, asociar la salud mental, por ejemplo, solo con factores biológicos de individuos aislados implica excluir su carácter histórico y social.

Los factores biológicos no se explican por sí mismos la crisis psicológica, y deben articularse a las dinámicas históricas y contradicciones de la sociedad. El ciclo de vida del ser humano no puede determinarse sólo biológicamente, en la medida en que varía en diferentes momentos, a partir de las condiciones materiales en las que produce su existencia. Incluso puede tener particularidades dentro de las diferentes clases sociales en la misma época y sociedad, es decir, en última instancia, la forma de producción y reproducción de la vida en sociedad determina la existencia de diferentes trastornos físicos y mentales.

En este sentido, para pensar en la salud y la enfermedad, es fundamental comprender las formas en que se organiza el proceso de trabajo y producción de bienes y cómo impacta en la vida de las personas; esta comprensión nos permite entender cómo uno se enferma y muere en diferentes clases en una sociedad determinada. En el capitalismo, la burguesía necesita trabajadores capaces de producir en sus fábricas, es decir, en la lógica capitalista, lo que determina ser saludable o no es la capacidad del sujeto para trabajar y seguir siendo productivo. Marx subrayó que el capital no tiene "la más mínima consideración por la salud y la duración de la vida del trabajador, a menos que la sociedad lo obligue a tener esta consideración". (MARX, 2013, p. 342).

La crisis financiera de 2008 provocó un deterioro de la situación económica en todo el mundo y marcó el comienzo de un momento marcado por la disminución de las oportunidades, los altos niveles de pobreza y desigualdad, el aumento del trabajo precario, la gran inestabilidad institucional y la desconfianza en la política. La crisis ha provocado un debilitamiento de las fuerzas estructurales que dan forma a la vida. En consecuencia, sentimientos de incertidumbre, inseguridad, impotencia y ansiedad sobre el futuro. De ahí la razón del aumento en las tasas de depresión, ansiedad y suicidio. (CABANAS; ILLOUZ, 2022, p. 100).

Incluso en un escenario de crisis, el aparato ideológico del sistema construye y refuerza un imaginario de deseo exigente e insaciable, mientras que, con los años, especialmente con el avance del neoliberalismo, el nivel de vida de los trabajadores se ha reducido y los jóvenes fueron condenados a la precariedad en el trabajo. El consumo de psicofármacos, la inestabilidad mental, la ansiedad, la depresión, la intolerancia al sufrimiento, la frustración y el estrés en el trabajo son consecuencias de todo esto.

La depresión es una enfermedad que aparece constantemente entre los trabajadores y los desempleados. La depresión, en el sesgo de una psicopatología social, se asocia con el desánimo en relación con la realidad y la vida misma. La persona tiene la voluntad no solo de actuar, sino incluso de tener alguna interacción con el mundo que la rodea. No es un mero desánimo ante una situación adversa momentánea, sino un estado que se hace frecuente durante días, semanas o incluso meses, que tiene implicaciones físicas y mentales, y puede afectar a las personas de diversas maneras.

La ansiedad golpea el mundo del trabajo. Como decíamos anteriormente, la ansiedad está relacionada con el sentimiento de angustia, en el que uno se encuentra impotente ante una realidad que le oprime. Un elemento que se relaciona con la ansiedad es el estrés. Es un conjunto de reacciones del individuo ante los problemas con los que necesita lidiar en su vida diaria, causándole nerviosismo, tristeza, apatía, entre otras cosas. La acumulación de estos sentimientos puede provocar una diversidad de reacciones fisiológicas y psíquicas, que conducen al agotamiento.

El estrés es una enfermedad de la sociedad marcada por la forma de organización del trabajo, en la que la producción pasó por un profundo proceso de automatización, en un escenario en el que se produjo la reestructuración productiva provocada por la crisis de 2008.

2.3.1 CÓMODAMENTE ENTUMECIDO

*Olá!/Há alguém aí dentro?/Só acene com a cabeça se você consegue me ouvir/Há alguém em casa?
Vamos, vamos, agora/Ouçó dizer que você anda deprimido/Posso aliviar sua dor/Pôr você em pé de novo/Relaxar!/Eu preciso de alguma informação primeiro/Apenas os fatos básicos/Você poderia me mostrar onde dói?/Não há nenhuma dor, você está recuando/Um navio distante soltando fumaça no horizonte/Você só está sendo captado em ondas/Seus lábios se movem/mas não consigo ouvir você/ Quando era criança, tive uma febre/Minhas mãos me pareciam dois balões/Agora tenho essa sensação mais uma vez/Não consigo explicar, você não entenderia/Não é assim que eu sou/Me tornei confortavelmente entorpecido/**Me tornei confortavelmente entorpecido.***
(PINK FLOYD- THE WALL - Comfortably numb -).

Como dijo Marx, la sociedad de mercado crea el problema para vender la solución. Para resolver el problema del sufrimiento psíquico, cuya causa es el individuo, surge y crece el mercado de nuevas ciencias instrumentales como la Psicología Positiva, La neurociencia y sus *apéndices de fast food* como coachings, autoayuda y todo tipo de espiritualidades gerenciales. Junto a ellos, la psiquiatría que traslada al individuo la carga de la crisis, medicándola como una forma de aliviar el síntoma.

Este escenario es aún más complejo hoy en día, dada la masificación y diversificación de los tipos de drogas. El uso recreativo se consolidó como respuesta del individuo a los problemas y dificultades a los que está sometido, haciendo uso de estas sustancias con vistas a la relajación o distracción. Sin embargo, dada su fragilidad psíquica, el consumo de drogas, si se mantiene por su regularidad, puede conducir al abuso y la adicción. El alcohol y otras drogas legalizadas son de fácil acceso, habiéndose convertido en parte de la vida cotidiana en la sociedad. Además, hay una gran cantidad de drogas legalizadas, culturalmente vistas y vendidas como medicamentos, que muestran un escenario aún peor, ya que se han convertido en las principales formas indicadas por los médicos en el tratamiento de los trastornos mentales.

Ciertamente, en ciertas situaciones, el uso de medicamentos debe tener su uso recomendado, como uno de los aspectos de un tratamiento terapéutico más amplio. Sin embargo, lo que vemos son

médicos recomendando indiscriminadamente medicamentos, así como la acción de diversos laboratorios, que fabrican todo tipo de medicamentos que afectan a la mente de las personas, ya sea, por ejemplo, para animar a quienes están en estado depresivo, o para adormecer a quienes sufren trastornos de ansiedad. Así, se crean intencionadamente dependientes de las drogas legalizadas, que aceptan este tipo de tratamiento ante la promesa de una respuesta rápida a los sentimientos de angustia o incluso desesperación a los que están sometidos. Si en un primer momento hay una sensación de mejoría, a medio y largo plazo es evidente que su efecto es efímero y que solo será posible mantener este estado si se aumenta el consumo de estas u otras drogas, dando lugar a la adicción.

Muchas personas encuentran que las drogas, tanto legales como ilegales, son una forma de mantenerse productivos. No es raro que incluso dos tipos de remedios reviertan los efectos del otro o consuman alcohol incluso cuando se toman medicamentos controlados. Ante las presiones de la sociedad capitalista, estos trabajadores se ven arrastrados a alcanzar a toda costa la productividad requerida y aspiran a la felicidad fetichizada, pagando el precio de desarrollar todo tipo de enfermedades.

3 LA CRISIS CIVILIZATORIA

"Nunca dominaremos completamente la naturaleza, y nuestro organismo corporal, que a su vez forma parte de esta naturaleza, siempre permanecerá como una estructura pasajera, con una capacidad limitada de realización y adaptación". Esta imagen refuerza la limitación del hombre cuando trata de dominar la naturaleza. Una lucha contra algo de lo que él mismo forma parte".(SIGMUND FREUD - O MAL-ESTAR NA CIVILIZAÇÃO).

La crisis psicológica es la respuesta a la crisis civilizatoria. El padre del psicoanálisis Sigmund Freud y el sociólogo polaco Zygmunt Bauman señalaron el malestar en la civilización y la posmodernidad. Para Freud, el ser humano está condenado al sufrimiento psíquico porque la realización del instinto es incompatible con la cultura. Por un lado, la civilización misma causa un malestar, por otro lado, sin civilización no habría humanidad, seríamos solo otros primates gobernados por la naturaleza.

Para Bauman, la causa del malestar se debe a la desorientación del sujeto posmoderno que necesita tomar decisiones frente a una multitud de opciones. Para Freud, sufrimos cuando elegimos la civilización. Cambiamos la libertad por la seguridad. Para Bauman, sufrimos frente a la libertad infinita. Sufrimos, por lo tanto, nos sentimos inseguros.

En esta sección final del artículo pretendemos presentar seis imaginarios del mundo contemporáneo que están asociados a la crisis psicológica: (1) el individualismo y el narcisismo cultural,

(2) el imperativo de la felicidad, (2) la explosión de información y el vértigo de las redes sociales, (4) la colección para el alto rendimiento y el alto rendimiento, (5) la imposición de la exposición y la visibilidad y, finalmente, (6) la idolatría del dinero.

En la fortuna crítica de Michael Foucault, entendemos que los seis rasgos de las imágenes contemporáneas son formas de biopoder. El biopoder es un concepto elaborado originalmente por el filósofo e historiador francés Michael Foucault, utilizándolo en sus cursos en el Collège de France, publicó el término aparecido por primera vez en *The Will to Know*, primer volumen del estudio sobre la sexualidad occidental, *La historia de la sexualidad* en 1976.

El biopoder se alimenta de la práctica de los estados modernos y su regulación de quienes están sujetos a él, a través de una "*explosión de numerosas y diversas técnicas para obtener el sometimiento de los cuerpos y el control de las poblaciones*". (FOUCAULT, 1977, p. 135).

De la observación de la sociedad europea del siglo 19. Decimotercero, Foucault describe las transformaciones en el modo de poder, pasando de **una sociedad soberana a una sociedad disciplinaria**. Según Foucault, tal cambio tiene lugar a través del desplazamiento de una forma de poder (y control), que una vez ritualiza la muerte a muerte (para vivir es necesario matar), a **una que técnicamente planifica la vida**.

Esta nueva forma considera Foucault **un arte de gobernar la vida**, que se manifiesta como **tecnología política general transformada en dispositivos disciplinarios**.

El biopoder adopta dos formas básicas: (1) un cuerpo anatómico-político y (2) biopolítica de la población. La primera forma está relacionada con las arquitecturas disciplinarias encargadas de extraer del cuerpo humano la fuerza productiva, a través del control del espacio y el tiempo, en instituciones como escuelas, hospitales, iglesias, prisiones y fábricas.

La segunda forma se centra en la regulación de las masas, utilizando herramientas y prácticas que generan tasas de natalidad, migración, epidemias, salud pública, control de riesgos y aumento de la longevidad, por ejemplo. El biopoder se da a través del control y la norma de cómo las personas deben vivir.

La biotecnología, la biomedicina, la medicina molecular, la industria farmacéutica, los medios de comunicación, la agroindustria y las instituciones públicas y privadas se configuran como dispositivos de biopoder, que atraviesan la vida de los individuos más allá del cuerpo, pero también en el campo de las subjetividades, i no solo la materialidad de la existencia, sino también aspectos de los deseos, las relaciones e incluso la autopercepción de los individuos.

El biopoder propaga una estandarización de las identidades, convirtiéndose en un agente de control y estandarización de la vida, actuando en el campo de la subjetividad, actuando de manera invisible, gobernando cuerpos y mentes.

En este sentido, entendemos que (1) el individualismo y el narcisismo cultural, (2) el imperativo de la felicidad, (3) la explosión de información y el vértigo de las redes sociales, (4) la carga por el alto rendimiento y el alto rendimiento, (5) la imposición de la exposición y la visibilidad y, finalmente, (6) la idolatría del dinero, son dispositivos de biopoder, causando trastornos mentales.

En otras palabras, la expansión de la enfermedad mental es la protesta de los cuerpos y las emociones al biopoder y su imaginario capitalista neoliberal.

3.1 EL ESPECTÁCULO DEL YO ⁹

"Narciso encuentra feo lo que no es espejo"

(CAETANO VELOSO- Sampa)

Fundamental para entender el alcance del neoliberalismo es enfatizar su principal mandamiento: el individualismo. Es la creencia en la omnipotencia del individuo.

La hipótesis que sustenta este argumento es que la crisis psicológica no debe ser vista como un problema genético o biológico. La salud mental (o la falta de ella) no puede estar exenta de trastornos y supuestos culturales, sociales y antropológicos. ¿Por qué la crisis de salud mental y la industria de la medicalización juegan un papel tan prominente en la vida contemporánea?

La suposición es que una de las razones por las que la crisis psicológica se ha vuelto tan prominente en la sociedad neoliberal contemporánea se debe a la saturación de valores individualistas, como la definición de la UE como valor supremo y la concepción de grupos y sociedades como una masa de voluntades estancas y autónomas.

El individualismo es un sello distintivo del mundo moderno. Hanna Arendt, postuló que en los tiempos modernos la existencia se combina en primera persona. Así, el universo plural y colectivo ha perdido sentido.

Según Gilles Lipovetsky, en sus obras *La era del vacío (1983)* y *Los tiempos hipermodernos (2004)*, la sociedad se organiza en torno al individualismo. La condición temporal actual es el presente que asegura al individuo vivir sólo para sí mismo cuando realiza su satisfacción personal e inquietud. El individuo invierte más en sí mismo e intensifica la libre expresión del yo.

⁹ Sobre este tema, escribí un artículo: *"Y serás como Dios: el contagio de la cultura narcisista en el ambiente religioso."* que es publicado por el Centro de Investigación FAPCOM, no e-book: **DÍALOGOS ENTRE COMUNICACIÓN, FILOSOFÍA Y TECNOLOGÍA: Reflexiones sobre tecnología, religión y sociedad en las prácticas de comunicación contemporáneas.** Disponible em: [01-Encontro-de-Grupo-de-Pesquisa.pdf \(fapcom.edu.br\)](http://01-Encontro-de-Grupo-de-Pesquisa.pdf(fapcom.edu.br)).

La anulación de los grandes sistemas de significados y la hiperinversión del Ser van de la mano: en sistemas con "apariencia humana", que trabajan por placer, bienestar, desestandarización, todo contribuye a la promoción de un individualismo puro, es decir, psicológico, desenredado de marcos de masas y diseñado para la valorización general del individuo. Es la revolución de las necesidades y su ética hedonista la que, atomizando suavemente a los individuos y vaciando gradualmente los propósitos sociales de sus significados profundos, permitió que el discurso psi se injertara en lo social y convertirse en un nuevo ethos de masas; fue el exacerbado "materialismo" de las sociedades de abundancia que, paradójicamente, hizo posible la eclosión de una cultura centrada en la expansión subjetiva, no por reacción o "suplemento del alma", pero, eso sí, por aislamiento de la elección de cada uno. (LIPOVETSKY, 1983, p. 34 – 35).

Lipovetsky llama a nuestro tiempo de hipermodernidad y afirma que nuestro tiempo resume dos conceptos fundamentales, a saber, hiperconsumismo e hipernarcisismo, que solo fomentan el estado de consumo que posee, ya que el sujeto se guía por la fiebre del bienestar, los goces materiales y la pasión por lo nuevo.

El hipernarquismo presenta dos predisposiciones contrarias; por un lado, tenemos individuos que se cuidan a sí mismos y a sus cuerpos, que son maníacos para la higiene y el celo por la salud y que obedecen las prescripciones médicas sin pestañear. Por otro lado, las enfermedades psicológicas se multiplican, enfermedades patológicas y un consumo que adquiere no sólo un aspecto febril, sino enfermo. Es decir, cuando más sobre los hombros del individuo recae la responsabilidad del éxito, para mayor éxito está la ansiedad por el logro. A medida que el individuo invierte más en sí mismo e intensifica la libre expresión del yo, más crecen sus incertidumbres y ansiedades.

En la lógica individualista e hipernarcísica, el sufrimiento psíquico es del orden del individuo y no del sistema. Es una concepción que ve a la persona como una empresa. Esta concepción requiere una norma objetiva que ya no es exactamente la del sujeto productivo en las sociedades industriales. El individuo neoliberal se correlaciona con un dispositivo de rendimiento y disfrute. No faltan la psicología positiva y el marketing, elogio a este nuevo sapiens: hipermoderno, poshumano, impreciso, flexible, fluido. Por lo tanto, en esta lógica si una persona sufre es porque es la causa y no en el entorno.

3.2 CRÓNICAMENTE FELICES¹⁰

"No hay posibilidad de que se implemente (programa de felicidad); todas las normas del universo son contrarias a él. Nos inclinamos a decir que la intención de que el hombre sea "feliz" no está incluida en los planes de la Creación.." (Sigmund Freud em O mal-estar na civilização)

"La psicología convencional nació para tratar de entender lo que hace que alguien sea neurótico, deprimido, ansioso, malvado con el mundo. Después de años de este acto, pensé que sería mejor tratar de entender lo que hace feliz a alguien". (Martin Seligman em A Felicidade Autêntica)

¹⁰ Este extracto ha sido publicado previamente en diversos medios digitales: [Felicidade Tóxica - Jornal Ouvidor](#). Essa versão é revista, ampliada.

Contrariamente al diagnóstico del padre del psicoanálisis para quien *"la felicidad no está incluida en los planes de creación"*, Martin Seligman, uno de los principales divulgadores de la Psicología Positiva, apuesta por la construcción de personas "crónicamente felices", en los dichos del maestro de la Universidad Federal do Rio de Janeiro João Freire Filho.

En el contrario de la filosofía romántica, para quien la felicidad era un estado transitorio e ilusorio, el nuevo espíritu del capitalismo emocional - *"una cultura en la que las prácticas y los discursos emocionales y económicos se configuran mutuamente"* (Illouz *apud* Freire Filho, 2012: 57) - difunde por marketing que la felicidad es un "bien subjetivo", un "capital psicológico" que se puede acumular e invertir, así como "un combustible importante para aquellos que quieren hacer crecer sus carreras". (*Ibidem*)

Freire Filho señala que: en el contexto del capitalismo contemporáneo que monetiza los afectos convirtiéndolos "en aspectos esenciales del comportamiento económico y en el que la vida emocional sigue la lógica del intercambio y las relaciones económicas" (*Ibidem*), "la sensación de felicidad permite a la persona producir más y ocupar una posición más alta" (*Ibidem*). Es decir, la felicidad es una mercancía *inmaterial*. (Gorz), un recurso estratégico para optimizar la salud, la sociabilidad y la productividad.

La felicidad sería, por tanto, el combustible indispensable para la adaptabilidad del individuo en la "sociedad del cansancio", definida por el filósofo. Byung-Chul Han como una sociedad que establece formas de vida que se expresan por un exceso o tiranía de alto rendimiento y positividad, producir sujetos que siempre deben tratar de superarse a sí mismos en relación con sus ganancias. Con esto, las subjetividades y la sociabilidad son engendradas por la multitarea y la (auto)producción constante. En esta lógica, para que las personas logren un alto rendimiento en el trabajo, tendrían que buscar herramientas para elevar su coeficiente de felicidad.

Para ello, surgen y crecen nuevas ciencias instrumentales como la Psicología Positiva, la Neurociencia y sus apéndices *fast foods* como el coachings, autoayuda y todo tipo de espiritualidades gerenciales.

Para Freire Filho, vivimos "en la era de la felicidad, su reproducibilidad científica" en la que diversos conocimientos técnicos ofrecen la posibilidad de construir personas "crónicamente felices", es decir, las nuevas ciencias de la felicidad nos enseñan que disfrutar de un aumento sostenible de nuestro bienestar subjetivo es un proyecto individual totalmente factible."

Freire Filho afirma que: "Vivimos en la era del optimismo prodigioso: múltiples fuentes académicas y mediáticas irradian la convicción de que la ciencia es capaz de señalarnos, paso a paso,

como robustos resortes biológicos y psicológicos de una existencia crónicamente feliz.” (*Ibidem*, p. 54).

Era como si alguien estuviera detrás de mí con un palo, gritando: “¡Necesitas estar feliz! ¡Necesitas estar feliz! (...) De manera esquelética, podemos afirmar que el mundo capitalista del trabajo está vinculado a la ética del ascetismo y la acumulación. El mundo del consumo, a su vez, exige una ética del derecho al disfrute. Porque lo que el discurso del capitalismo contemporáneo necesita es la búsqueda de la alegría que impulsa la plasticidad infinita de la producción de las posibilidades de elección en el universo del consumo. (...) Debemos pensar aquí en la tesis de que la incitación y la administración de la alegría se han convertido en la verdadera fuerza motriz de la economía motriz de la sociedad de consumo, esto más que la represión de la alegría. (...) Ya no la represión de la alegría, sino el disfrute como imperativo (...). (SAFATLE, 2003, p.369)

Las ciencias de la felicidad ofrecen la promesa del control, de la metrificación de la vida cotidiana. Ofrecen la ilusión de seguridad ante un mundo cada vez más inseguro. Enseñan controles sobre casi todo: cantidad de pasos, calorías, respiración, latidos del corazón, presión arterial, peso, dieta, horas de sueño, sexo, ovulación, entre otras numerosas actividades. Construyen gadgets que monitorean nuestras vidas. Con ellos, establecemos metas y controlamos los resultados. Todo en nombre de lo mejor de ti en ti mismo.

Así, estas técnicas ofrecen a las personas la gestión de la vida en busca de un alto rendimiento: confianza en sí mismos, ambición, entusiasmo, creatividad, espíritu emprendedor. Las personas que respaldan este capital psicológico positivo estarían más cerca de un alto rendimiento feliz. Son herramientas en beneficio de la productividad y alto rendimiento. Todo en beneficio de la industria de la salud y el éxito, gran rendimiento y felicidad.

Independientemente del grupo de edad, género, clase socioeconómica, situación familiar o afectiva, (in)definición profesional, etc., las reglas de bienestar – leer de vivir feliz – debe seguirse al pie de la letra para que no sufra los horrores del rechazo, el ostracismo o la burla.

El contacto social prescribe que para alcanzar la felicidad universalmente deseada, "pecados imperdonables" como el sobrepeso, los signos del envejecimiento, el cansancio, la debilidad, las vacilaciones, la inseguridad y la incertidumbre, el aburrimiento, los diversos tipos de sufrimiento y, sobre todo, el dolor de existir que nos hacen humanos, quizás demasiado humanos, deben evitarse a todo costo. Es como si la condición humana misma estuviera siendo cuestionada en esta era de felicidad compulsivo y compulsoria.

Como anuncia Freire Filho, "*La exhortación a la acumulación incesante de felicidad puede convertirse en una fuente de tremenda inquietud y frustración.*". (*Ibidem*, p. 58). Parece que la compulsión por la felicidad (así como el alto rendimiento) produce sufrimiento en serie para aquellos que no ven esa expectativa, las metas de felicidad son inalcanzables.

Las personas que no responden al imperativo de la felicidad, son repelidas o patologizadas por simplemente no responder o distanciarse de las normas de positividad. Debes ver que hoy en día no podemos manifestar nuestra inquietud o nuestro malestar, se nos diagnostica trastorno de ansiedad. No podemos variar en el estado de ánimo, somos bipolares. Ya no estamos tristes o decepcionados, necesitamos tratar nuestra depresión. La felicidad crónica impulsa la medicalización de la vida.

3.3 LA EXPLOSIÓN DE LA INFORMACIÓN

"El sol en los quioscos/ Me llena de alegría y pereza/ ¿Quién lee tantas noticias? (CAETANO VELOSO – Alegria, Alegria)

"Me estoy quedando ciego por ver tanto; Me estoy quedando sordo por escuchar tanto; Me estoy quedando ciego por ver tanto; Me estoy quedando sordo por escuchar tanto". (ARNALDO ANTUNES - AA UU)

El sociólogo Muniz Sodré, profesor emérito de la Universidad Federal de Río de Janeiro, en su libro, *Antropológica do Espelho* (2002) creó el concepto de *Bios Midiático* para definir la sociedad contemporánea.

Defino los medios no como un transmisor de información, sino como medios como ambiente, como una forma de vida. Medios como lo que Aristóteles llama bios: esta es la ciudad políticamente invertida. Es la sociabilidad de la polis. No es carne, lo que hoy llamamos orgánico. Aristóteles habla de tres bios: conocimiento, placer y política. Describo los medios como la cuarta bios, que es la MEDIA BIOS, virtual. De la vida como espectro, de la vida como casi la presencia de las cosas. Es real, todo lo que sucede allí es real, pero no en el mismo orden de la realidad de las cosas. La información es espectro, es representación, es fantasma, es palabra, es discurso. Así que la realidad de los medios de comunicación es discursiva.

Entramos en un momento de la historia donde la esfera civilizatoria que rodea al hombre es espectral. No es sustancial. Y hecho de impalpable, ausencia / presencia de luz, ya sea circuito cerrado / circuito abierto, ya sea el goteo sobre papel, imagen en el cine o en fotografía. Todo esto es cada vez menos sustancial y más visual: cabeza y ojo. Ahora, esa realidad, para mí, es otra forma de vida. Es otra BIOS, otro ambiente. Entonces, debido a que entendemos los medios como ambiente, como un entorno, como un mundo en el que rodea a este mundo, hemos cambiado por completo el enfoque del análisis. Todas las viejas concepciones del periodismo, de los medios de comunicación como transmisión de información, de educar, de instruir, ya no tienen sentido. Eso también existe. Pero eso no es lo que va a definir a los medios en los medios.¹¹

Es decir,

Es necesario considerar inicialmente que, incluso perteneciendo a una BIOS específica, la TV no es un actor social aislado, siempre se inserta en contextualizaciones socio-históricas. Situada dentro de una tradición patrimonialista sociocultural, como la brasileña, la televisión, a pesar del transnacionalismo de su forma, produce efectos específicos y regionales. (SODRÉ, 2002, p.31).

¹¹ Entrevista de Muniz Sodré a Desirée Rabelo, no endereço:
<http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista9/entrevista%209-1.htm>

Tratando de traducir, lo que el profesor Sodré señala es que tanto la vida social como la subjetiva están ahora atravesadas por los medios de comunicación y la sociedad de la información. El ecosistema mediático, a través de su producción audiovisual, interfiere en la forma en que percibimos el mundo, da forma a nuestros valores, nuestras elecciones y nuestros comportamientos. Es la creación de una esteticidad (costumbre, conducta, cognición, sensorialidad) estetizante y vicaria, "Como ' ngel' las tecnologías de la comunicación instituyen con la "boca de Dios"

Un aspecto importante de nuestro tiempo es que esta omnipotencia y omnipresencia de los medios de comunicación genera una sociedad marcada **por la saturación informativa**. Vivimos en una era en la que el conocimiento, en el sentido de la información, se ofrece constantemente en tiempo real a través de computadoras, teléfonos inteligentes, tabletas electrónicas y lectores de libros digitales. Aun así, carecemos de la capacidad elemental para interpretar toda esta información: la capacidad de encontrar las pepitas de oro en medio de la grava. **Somos masas ignorantes empapadas de información.**¹²

En una entrevista, el sociólogo y filósofo polon s Zygmunt Bauman citó la frase del biólogo Edward O. Wilson: "*Estamos inundados de información y hambrientos de sabiduría.*". Bauman dijo que el principal obstáculo que enfrentamos hacia el conocimiento es el exceso de información, que no tenemos la capacidad de asimilar.

Además, el exceso de información que se nos sirve afecta a la salud y genera estrés, ansiedad e incluso falta de memoria. La desventaja de esta avalancha de contenidos es objeto de investigaciones de estudiosos como el físico español Alfons Cornell , que acu o el neologismo "**infoxicación**", una mezcla de información con intoxicación. El psicólogo británico David Lewis acu o el término "**síndrome de fatiga informativa**", por nombrar las reacciones de ansiedad, parálisis y dudas que surgen cuando nos encontramos ante tantos estímulos que no nos damos cuenta de procesar.

Demasiada información de contenido emocional impactante crea estrés y la persona tiene una reacción en cadena en respuesta a ella. El nivel de cortisol es elevado y el cuerpo responde.

¹² Una excelente referencia sobre el tema **de la saturación de información** es el libro de la profesora Malena Contrera. *Medios y pánico: saturación de información, violencia y crisis cultural en los medios de comunicación*. La obra está dedicada a reflexionar sobre los medios de comunicación y su creciente relevancia para las sociedades contempor neas, a partir de las relaciones que establece con lo que el autor señala como fenómeno del pánico. El pánico se entiende en la obra como un marco mediático específico que, teniendo raíces en la cultura (y las sombras civilizadoras), se puede identificar por recurrencia a los siguientes temas vinculados al núcleo m tico del dios Pan: el uso restrictivo de la imagen y su espectacularización, la saturación informativa, la creciente virtualización del cuerpo en la comunicación y la marcada presencia de la violencia en los medios de comunicación. Al proponer que las formas de ejercer la mediación sean repensadas por las redes sociales contempor neas, este trabajo llama la atención sobre lo que podría definirse como una crisis cultural y mediática de enormes proporciones. El libro completo está disponible en el enlace: https://ac0d5743-3bab-4d55-9a76-1d68bbe29ee7.filesusr.com/ugd/fd7fa6_e0bd2073e27f4153aa32a3e8c853db6b.pdf

Querer abrazar todas las noticias, el conocimiento técnico y científico y las fuentes de entretenimiento, ya que las películas y las series de televisión pueden conducir a la enfermedad. Es como mirar un escaparate lleno de productos igualmente interesantes y no poder llevar a todos a casa. Las consecuencias suelen ser emocionales en orden, como ansiedad, estrés, agotamiento mental, frustración, tristeza, preocupación y angustia. A veces se convierte en una carga tan pesada que puede conducir a la depresión.

Además de sacudir las emociones y elevar el nivel de cortisol, hormona relacionada con el estrés, exponerse a montañas de información también puede causar dolencias físicas como cansancio, dolor de cabeza, espalda, cuello y pecho, molestias musculares, presión arterial alta, aumento de la frecuencia cardíaca y diabetes, entre otras enfermedades inflamatorias. Y sí mismo, perjudicar el sueño y la memoria.

Además del exceso de información, también hay otro factor que genera estrés. Las redes sociales son escaparates en los que las personas editan sus vidas y se lucen. Exhiben éxito profesional, un cuerpo de acuerdo con los estándares normativos, riqueza, amor y felicidad. Esta pantalla no siempre es fiel a la realidad. Sin embargo, por otro lado, al que consume información le gusta su vida con lo que está viendo generando gran tristeza y frustración. ¿Por qué no tengo una vida feliz?

Como veremos más adelante, mostrar cómo la rúbrica de felicidad y éxito se ha convertido en una condición *sine qua non* para el nuevo contrato social. A pesar de que es una vida editada, un simulacro, quien consume, consume ansiedad.

3.4 ALTO RENDIMIENTO

En el libro, *La sociedad del cansancio*, el filósofo surcoreano Byung-Chul Han, profesor de filosofía y estudios culturales en la Universidad de Berlín, parte de un hallazgo relativamente común para el problema de las relaciones entre la sociedad y el sufrimiento psíquico: cada tiempo tiene sus enfermedades.

Dado que los sufrimientos psíquicos se entienden hoy principalmente como desviaciones neuroquímicas, para Han, en pantalla, nuestro tiempo se configura como una "*violencia neuronal*". A pesar de la expresión, su explicación se sale de los aspectos fisiológicos del sistema nervioso: sufrimientos psíquicos como el síndrome de *burnout*, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad y la depresión son aprehendidos por el autor en su relación directa con el modo operativo del capitalismo contemporáneo.

Yes, we can – el eslogan utilizado por el ex presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, expresa con precisión el exceso de positividad del desempeño de la sociedad. (p. 24). En lugar de la

expresión disciplinaria coercitiva ("debes"), impuesta desde el exterior, la nueva expresión ("podemos" entra en escena), que, en su aspecto inmanente, se refiere a una falsa libertad al imponer a los individuos el imperativo de la realización constante, la movilidad, la velocidad y la superación constante.

El aspecto central del análisis coreano radica precisamente en la falsa libertad y el proceso destructivo contenido en esta transformación contemporánea.

Byung-Chul Han postula que "[la] positividad del poder es más eficiente que la negatividad del deber" (p. 25). Es decir, la autosuperación postulada en *yes, we can* es capaz de extraer todo el poder y la eficacia insospechados del propio sujeto, aunque el costo de la autosuperación pueda ser la autosupresión. Esto queda claro cuando Byung-Chul Han (2017) nos introduce en el "sujeto del rendimiento", que es el que tiene una especie de adicción a realizar y entregar resultados y que parece estar en una condición que nunca conduce a la conclusión de algo. (HAN, 2021).]

Han clasificó a este profesional como un "sujeto de desempeño", que sería aquella persona que, por una razón no consciente o semiconsciente, necesita buscar el "resultado" o "buen desempeño" a cualquier costo y en cualquier cosa que haga en su vida, sin entrar en contacto con sus sentimientos o mundo interior, inconsciente de su sufrimiento. En palabras de Han:

[...] se admite que el sujeto de performance no acepta sentimientos negativos, que eventualmente se condensarían y formarían un conflicto. La coerción del rendimiento les impide llegar al habla. Ya no es capaz de elaborar el conflicto, ya que este proceso es simplemente demasiado lento. Es mucho más sencillo utilizar antidepresivos que restablezcan el sujeto funcional y capaz de rendir (HAN, 2017, p. 98-99)

El sujeto de rendimiento es incapaz de llegar a una conclusión. Se rompe bajo la burla de tener que producir siempre más rendimiento. Precisamente esta incapacidad para alcanzar un la finalización y el cierre conducen al *burnout* (HAN, 2021, p. 30). Esta idea se relaciona directamente con la perspectiva de Byung-chul Han, cuando afirma que existe una "estandarización" del rendimiento a cualquier precio:

Los homini sacri de la sociedad del rendimiento se distinguen de los de la sociedad soberana por la amplia especificidad de que son absolutamente impasibles para ser asesinados. Tu vida equivale a la de los muertos vivientes. Están demasiado vivos para morir, y demasiados muertos para vivir. (HAN, 2017, p. 108-109).

La sociedad del cansancio actual no es más que la absolutización unilateral del "poder positivo". Por lo tanto, también es una "sociedad del doping". Mejora cognitiva (neuro-enhancement) puede no representar ningún problema moral frente a la normatividad social imperante en la sociedad de. El uso pragmático y utilitario circunscrito a la "psicofarmacología cosmética" presenta una coherencia absoluta en una configuración social que inculca en los individuos la necesidad tanto de la realización

permanente -para la que se pide la autosuperación- como del bienestar como fórmula de éxito social. Por lo tanto, se produce una sustitución en el plan terapéutico. Desprovisto de tiempo, el sujeto de performance ya no busca la génesis del conflicto psíquico, cuya temporalidad técnica es lenta. La medicación psiquiátrica puede responder con la urgencia necesaria a la restauración, mantenimiento y mejora de las potencialidades del sujeto impaciente para la excavación arqueológica de carácter psicoanalítico que pretende descubrir el origen del sufrimiento psíquico.

3.5 ME VEN, PRONTO EXISTO ¹³

En el siglo 17, el filósofo René Descartes abordó su tesis sobre la naturaleza humana en una frase: "*Cogito ergo sum*" (pienso, pronto existo). Con esta expresión, el matemático francés, proponiendo como método la duda radical, concluyó que sólo podemos estar seguros de que existimos porque somos capaces de pensar. Para Descartes, el "cogito" (pensamiento) nos da la certeza de la existencia.

Siglos más tarde, el sociólogo polaco Zygmunt Bauman en su libro *44 Cartas del mundo líquido moderno* (2011) Reflexionando sobre el comportamiento social en el mundo contemporáneo, citó una escena en la que una mujer declaró durante un programa de entrevistas de televisión muy popular frente a millones de espectadores que la eyaculación precoz de su esposo le había impedido tener un orgasmo a lo largo de su vida matrimonial.

Para Bauman lo que era tan revolucionario en la declaración de la mujer eran dos hechos: "*primero, hacer público un tipo de información que hasta entonces se consideraba la quintaesencia del orden de lo privado; segundo, utilizar la arena de los medios públicos para expresar y discutir un asunto de interés eminentemente privado*". (p. 36).

Según Bauman, las relaciones sociales han pasado -como sugiere el psicoanalista francés Serge Tisseron - del campo de la *intimité* al campo de *extimité* - es decir, la extimité. Exponemos nuestros secretos en público. Este es, pues, el triunfo del exhibicionismo en la era de las redes sociales.

Según Bauman, las celebridades se han convertido en un fenómeno curioso. Parecen advertirnos que ha llegado el momento de revisar el famoso veredicto de Descartes, "Pienso, así existo", cambiándolo por "*Soy visto, así que existo*".

¹³ Presenté sobre este tema presenté una conferencia al CEPAT - Centro de Promoción de Agentes de Transformación (*me ven, ¿así que existo? La relación entre las redes sociales y la salud mental en jóvenes y adolescentes*) que está disponible en: [\(3\) Sou visto, logo existo? A relação entre redes sociais e saúde mental em jovens e adolescentes - YouTube](#). He guiado una tesis de maestría sobre el imperativo de la felicidad que está disponible en: <https://repositorio.unip.br/dissertacoes-teses-programa-de-pos-graduacao-stricto-sensu-em-comunicacao/extimidade-e-o-imperativo-da-visibilidade-mediatica-na-cibercultura/>

Cada vez mais pessoas aderem às redes sociais digitais, compartilhando dados e segredos particulares cotidianamente – o que reforça a constatação de Paula Sibilia em seu livro *“O show do Eu”* (2008) de que está em curso um movimento generalizado de evasão de privacidade.

Esto significa que, en la sociedad de los medios de comunicación, cuanto más existimos, más vistos somos. Y la proliferación del uso de las redes sociales encarna esta nueva condición, funcionando como patrones a seguir. Presumir en las redes sociales digitales, cosechar engagement, acumular seguidores, contar "likes" es el nuevo contrato social. En los medios de comunicación y la sociedad de consumo, las personas sueñan y luchan por convertirse en productos vendibles. Y lo contrario también es cierto. Cuanto menos vemos en las redes sociales digitales, mayor es la invisibilidad social. Los que no están en Instagram no existen. Y quien levanta millones de seguidores y likes, es el que tiene más prestigio social. “Dar certo en la vida” es ganar seguidores en el perfil.

Lo que una vez estuvo restringido a un pequeño grupo de celebridades ahora se ha desbordado en todos los segmentos sociales. La ola de este imperativo de visibilidad puede asociarse a una compulsión exhibicionista, narcísica potenciada por las redes sociales digitales en el orden cultural llamado Guy Débord como *“Sociedad del espectáculo”*. En el epígrafe del primer capítulo, Débord cita al filósofo alemán, Ludwig Feuerbach que vivió en el siglo 19 y anticipó el espíritu de nuestro tiempo: *“Nuestro tiempo, sin duda, prefiere la imagen a la cosa, la copia al original, la representación a la realidad, la apariencia a ser... Lo que es sagrado para él no es más que ilusión, porque la verdad está en lo profano”*.

Las redes sociales se convierten en escaparates del exhibicionismo de personas. Persona es uno de los conceptos formulados por Carl Gustav Jung, fundador de la Psicología Analítica. Persona es la máscara social. El término deriva de la palabra latina para máscara utilizada por los actores en la época clásica. Por lo tanto, persona se refiere a la máscara o cara que una persona se pone para enfrentar el mundo. La persona puede referirse a la identidad sexual, una etapa de desarrollo (como la adolescencia), un estatus social, un trabajo o profesión. A lo largo de la vida, se utilizarán muchas personas y se pueden combinar varias en cualquier momento en particular. Colectivamente, la persona es lo que nos da un lugar social compatible con lo que la sociedad ha moldeado. Esta máscara social a menudo puede entenderse como nuestro propio yo, e independientemente del grado en que nos identifiquemos con ella, es difícil reconocer que no somos nosotros, sino que es nuestro carácter social y no nuestra esencia.

¿Lo qué se muestra? ¿Nosotros o nuestras personas? Solo el hecho de discrepar con una opinión puede generar en las redes sociales duras discusiones y eternas enemistades. ¡Imagínese si su

vida dependiera de la aprobación constante de todo y de todos! Seríamos más condescendientes, no críticos, ciertamente falsos y, en el fondo, probablemente frustrados, deprimidos, ansiosos..

3.6 LA IDOLATRÍA DEL DINERO

*Ojalá pudiera al menos una vez
Demuestre que quién tiene más de lo que necesita tener
Casi siempre estás convencido de que no tienes suficiente
Hablas demasiado porque no tienes nada que decir.
Ojalá pudiera al menos una vez
Que se vea lo más sencillo
Como el más importante
Pero nos dieron espejos y vimos un mundo enfermo.
(RENATO RUSSO - indios)*

En 2014, el Papa Francisco visitó Corea del Sur, una sociedad percibida como muy desarrollada tecnológicamente. Aproximadamente la mitad de la población coreana no cree en Dios o no profesa ninguna religión. Sólo el 27% son cristianos, el 19% protestantes y, escasamente, el 8% católicos. El budismo es la religión profesada más grande del país. Aun así, en un entorno secular y secular, la visita del Papa Francisco atrajo mucha atención de los periodistas coreanos.

Dos gestos e discursos do Papa, dois se destacaram nos meios de comunicação e causaram impacto entre os periodistas. Uno relacionado con la afirmación del Papa de que la Iglesia debe ser una Iglesia pobre para los pobres. La otra se debió a la crítica de Francisco a la idolatría del dinero, que surge en un escenario de globalización sustentado en la narrativa neoliberal.

Estos dos temas motivaron al profesor Mo Sung, coreano, católico, doctor en Ciencias de la Religión, Profesor de la Universidad Metodista y estudioso de las relaciones entre teología y economía, escribiendo el libro: *Idolatría del dinero y derechos humanos: una crítica teológica del nuevo mito del capitalismo*.¹⁴

En el libro, el profesor Mo Sung realiza sus reflexiones sobre estos dos aspectos, con el fin de ayudar a comprender cuáles son los desafíos para el cristianismo en el escenario de la idolatría del dinero y la divinización del mercado: *"Creo que el capitalismo ha iniciado un camino que hoy parece estar cerca de completar el abandono de la dignidad y los derechos humanos como fundamento de la civilización"*(pág. 6).

Para desarrollar la reflexión propuesta, el autor comienza el libro explicando que todos los sistemas sociales asumen principios fundamentales, es decir, los sistemas sociales se legitiman a través

¹⁴ Participei como mediador no lançamento do livro *"Idolatria do Dinheiro e Direitos Humanos"*. Está disponível no link: <https://www.youtube.com/watch?v=CxY0ahHaho4>. Acesso em 27.jul.2022.

de narrativas que forman una estructura mítica sobre la cual se justifica y operacionaliza el sistema social, es decir, las narrativas crean una realidad intersubjetiva que, una vez compartida, produce un magma, un cemento, una base sobre la cual se levanta y se constituye una realidad social. Esta narrativa legítima, en la conciencia de las personas, las prácticas y conductas sociales.

Partiendo de esta premisa, el profesor Mo Sung considera que, de 1929 a 1970, el capitalismo se desarrolló a partir de la narrativa - a la que él llama el mito del desarrollo- en la que se reconocía que el crecimiento económico era saludable para toda la sociedad. Mo Sung atestigua que esta narración, heredada del mito del progreso que ganó fama en el siglo XIX, fue construido tanto por sociedades capitalistas liberales como por sociedades socialistas. En términos generales, el mito del desarrollo: *"presupone una confianza inquebrantable en el desarrollo tecnológico y en el sistema de mercado como capaces de superar todos los límites de las diferencias culturales y reconoce que todos los seres humanos, independientemente de sus condicionamientos culturales y sociales, tienen el derecho y la posibilidad de participar en los frutos del desarrollo"* (pág. 54).

El investigador explica en el libro que, a partir de la década de 1970, la narrativa del mito de la creación entró en crisis y fue suplantada gradualmente por lo que el autor llama el mito neoliberal. Mo Sung considera que esta narrativa, construida por varios pensadores entre ellos, el ya mencionado aquí, Friedrich August von Hayek (Premio Nobel de Economía) valida el mito del neoliberalismo, que, a su vez, cimenta el nuevo capitalismo, defiende la primacía del mercado sobre la sociedad, afirma que el gasto público del gobierno en educación, seguridad social y otras acciones de carácter asistencial debe reducirse al máximo.

Para Mo Sung, esta narrativa niega los derechos humanos, provocando una confrontación entre los reinos de la justicia social y la justicia de mercado. La narrativa neoliberal, que es el pilar del nuevo capitalismo globalizado, plantea ideas como la fe en la sacralidad del libre mercado, la negación de los derechos sociales y culpar a los pobres por su condición. En este sentido, estas narrativas que elevan lo económico por encima de lo humano chocan con los valores cristianos.: *"Los seres humanos no tienen valor, es decir, no pueden ser comprados, medidos y por lo tanto vendidos o intercambiados dentro del sistema social. **El ser humano no tiene valor, tiene dignidad** (nuestro grifo) y la dignidad humana es algo que no se puede comprar y medir; es igual en todas las personas"* (pág. 9).

¿Qué tiene que ver la idolatría, el tema de la teología sobre la adoración de dioses falsos, con el dinero, un tema de la economía? El trabajo de Mo Sung ayuda a volver a poner el tema de la idolatría en diferentes términos. El profesor muestra dos formas de interpretar el concepto de idolatría presente en dos documentos escritos/difundidos/publicados por el Papa Francisco (Encíclica *Lumen Fidei* e Exortação Apostólica *Evangelii gaudium*): la idolatría como un error de representación que

conduce a la pérdida de sentido o un sentido erróneo de la vida y la idolatría como una crítica a los nuevos dioses (poder, dinero, mercado, medios, consumo, imagen) que requieren el sacrificio de vidas humanas, a diferencia del Dios de la vida que pide misericordia, compasión y reafirma constantemente la vida humana.

Aquí, vale la pena citar en su totalidad un extracto de la Exhortación *Evangelii gaudium* que se encuentra en la página 153 del libro:

Una de las causas de esta situación (vacío interior, exclusión social, indiferencia ante el sufrimiento de los pobres) radica en la relación establecida con el dinero, porque aceptamos pacíficamente su dominio sobre nosotros y nuestras sociedades. La crisis financiera que atravesamos nos hace olvidar que en su origen hay una profunda crisis antropológica: la negación de la primacía del ser humano. Creamos ídolos. El culto al viejo becerro de oro (Éx. 32,1-35) encontró una nueva versión cruel en el fetichismo del dinero y en la dictadura de una economía sin rostro sin un objetivo verdaderamente humano. (PAPA FRANCISCO, 2013).

Bajo la apariencia del ateísmo moderno (demagicización del mundo como se predijo Max Weber), el sistema capitalista engendró, a través de su narrativa del mito neoliberal, una legitimación religiosa capaz de reconocer un capitalismo como religión. (Benjamin) bajo la engañosa presentación de la secularización: *"una racionalización de lo irracional"* (pág. 178).

La humanidad arcaica hizo un holocausto a Dios. Mientras prendía fuego a su cordero, el humo se elevó al cielo como alimento para lo divino. Esta era la ofrenda que dejaría a Dios alimentado y al mismo tiempo deudor para otorgarle la gracia de guardar su beneficio o perdón de sus pecados. En el acto de dar algo a alguien se esconde la intención de obtener algo a cambio. De un compromiso a la deuda del otro, incluso los sienten la satisfacción de ese otro y esperan su fidelidad. De la relación de intercambio, debido al sentimiento de deuda que está presente en la naturaleza humana, es que fueron surgiendo los rituales de donaciones y sacrificios, como las ofrendas a los Orixás y el diezmo de las iglesias.

El hombre moderno ha dejado de cambiar libremente. Hoy es el consumo de lo superfluo. El dinero es el camino de la "sanación" y la "salvación". Se atiborra de mucha comida para llenar el vacío existencial o como dice el autor: ve al centro comercial a comprar lo que no necesitas, con el dinero que no tienes, para impresionar a los que no conoces. Para aquellos que acumulan, el espíritu de ganancia se ha convertido en evangelio. Y la riqueza material se convirtió en salvación. Juntos, los que consumen y los que acumulan, comenzaron a honrar a la divinidad que les permite esto: el dinero.

Como un dios, el dinero parece resolver todas las necesidades. Trae la falsa realización de nuestros sueños, o la ilusión de los poderosos que así lo piensan para asegurar su importancia en el mundo y dejarlo en el cielo. Tarde cuando descubren que no están en el paraíso, sino en el infierno

donde todos los deseos se cumplen. Esto hasta que se llena de sentimientos de insatisfacción y aburrimiento, en busca de llenar un vacío que no tiene fin.

El mercado ha cambiado el pago y las formas de ofrecer sus productos. Internet proporcionaba esta facilidad para, en un solo clic, consumir pases desapercibidos y provocar una sensación de satisfacción y placer. Esta búsqueda para llenar el vacío, la divinidad del dinero virtual parece satisfacer todos los anhelos. Parece ser un acto de amor-próprio. Pero se convierte en un infierno el día del enfrentamiento con las deudas, o la inutilidad de estas compras.

Ante este escenario de falta de respeto a los derechos humanos e idolatría del dinero, una pregunta guía al profesor Mo Sung:

¿cuál puede o debe ser la contribución del cristianismo, la tradición espiritual y la teología cristiana en el rescate de la dignidad fundamental de todos los seres humanos?" La respuesta y el camino residen en la centralidad del cristianismo mismo cuando afirma que "la luz que ilumina la realidad humana no es la luz de la razón, sino la luz que proviene de la vida vivida humanamente".

En este sentido, en el opuesto de los que apuestan por el "fin de la historia", y a diferencia de aquellos que, siguiendo rígidos esquemas de orientación posmoderna, enseñan a mirar a la sociedad como instituciones monolíticas - controladas enteramente por sectores poderosos de las élites y comprometidos con los intereses del capitalismo global y el mito del neoliberalismo- existen expresiones alternativas, autónomas y experimentales de la vida cristiana.

Y en este punto, el autor nos desafía a construir y compartir un nuevo mito, una nueva narrativa, alternativa y humanizadora, que pueda ayudarnos a superar el mito opresivo e idólatra del capitalismo.

Consideraciones finales

Intentamos demostrar en este artículo que la pandemia de salud mental que afecta al mundo no es exclusivamente de origen genético, biológico, sino también de carácter social. La gente está enferma porque el mundo está enfermo. Es una crisis sistémica del capitalismo que afecta la mente y el cuerpo de los seres humanos.

El sistema nos ve como idólatras del dinero, altamente productivos y eficientes, narcisistas digitales, individualistas y compulsivamente felices. Esta "receta" de forma de vida es patológica y nos enferma.

Las personas tienen derecho a cuidar la salud mental. El desafío sigue siendo: ¿cómo puede la pastoral contribuir a la salud mental?

Referencias

- BAUMAN, Zygmunt. **44 cartas do mundo líquido moderno**. Rio de Janeiro: Zahar, 2011.
- CABANAS; ILLOUZ. **Happycracia**: fabricando cidadãos felizes. São Paulo: Ubu Editora, 2022.
- DEBORD, Guy. **Sociedade do espetáculo**. Rio de Janeiro: Contraponto, 2000.
- EAGLETON, Terry. **Ideologia**. Uma introdução. São Paulo Editora da Universidade Estadual Paulista Editora Boitempo, 1997.
- FREIRE FILHO, João. A Felicidade na era da sua reprodutibilidade científica: construindo pessoas cronicamente felizes, publicado no livro: **Ser Feliz Hoje**: reflexões sobre o imperativo da felicidade. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2010.
- FOUCAULT, Michel. **A Vontade de Saber**. Rio de Janeiro: Graal, 1977.
- HAN, Byung-Chul. **Sociedade do cansaço**. Giachini, Enio Paulo. 2. 2017. Vozes, Petrópolis: 128
- KAPLAN, Harold I., Benjamim J. SADOCK e Jack A. GREBB. **Compêndio de Psiquiatria**: ciências do comportamento e psiquiatria clínica. 7a. Porto Alegre: Artmed, 2003.
- LIPOVETSKY, Gilles. **A era do vazio**: ensaios sobre o individualismo contemporâneo. São Paulo: Editora Manole, 2005.
- MARX, Karl. **O capital** (Livro 1) crítica da economia política. São Paulo: Boitempo, 2013.
- SAFATLE, Vladimir. **Um supereu para a sociedade de consumo**: obra instrumentalização de fantasmas como modo de socialização - Um Limite Tenso Lacan entre a Filosofia e a Psicanálise. São Paulo: Unesp, 2003.
- SIBILIA, Paula. **O show do eu**: a intimidade como espetáculo. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2008.
- SILVA, Ana Beatriz Barbosa. **Mentes Ansiosas**: o medo e a ansiedade nossos de cada dia. São Paulo: Principium, 2017.